

LA MIRADA

Golpistas que denuncian golpes

Cuando la política se convierte en un cóctel explosivo de emocionalidad, sentimentalismo, supremacismo, victimismo, tergiversación y mentiras, muchas mentiras, el desastre está servido. Esto es lo que llevan haciendo en Cataluña los dirigentes independentistas desde hace mucho tiempo y ahora han llevado al paroxismo. Tal es su cinismo que son capaces de denunciar la aplicación del artículo 155 porque es inconstitucional, los mismos que han hecho saltar por los aires la Constitución. O de culpar al Gobierno de cargarle el Estatuto de autonomía cuando fueron ellos los que lo dinamitaron en las infaustas jornadas del 6 y el 7 de septiembre en el Parlamento catalán. Los golpistas denuncian un golpe de Estado. Hablan en nombre de «un solo pueblo» cuando los votaron el 47,8 % de los catalanes y, además, han sido los responsables de fracturarlo en dos. Se presentan como víctimas cuando han sido ellos quienes han provocado el caos. Instauraron en la sociedad el lema «queremos votar» y ahora se resisten a poner urnas de verdad para que se expresen los ciudadanos. Denuncian que se han cargado el Parlamento aquellos que lo han cerrado a cal y canto desde hace seis semanas. Proclaman el diálogo cuando solo quieren negociar los términos de la secesión. Engañan sin escrúpulos a la población diciendo que la fuga masiva de empresas no tiene importancia o, en todo caso, es culpa de la represión del Estado. Confunden a propósito la democracia con la ley de la calle. Comparan maliciosamente una democracia occidental como España con el franquismo e incluso con Yugoslavia o la URSS. Y ahora quieren presentar la DUI como una reacción al 155 cuando estaba en su hoja de ruta desde hace meses.

El mundo a los cuatro vientos Francia

La Unesco: arruinada y sin dirección

Tras la salida de EE. UU. e Israel, la institución afronta una nueva era



● Alexandra F. Coego París

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) está atravesando la peor crisis de su historia. El pasado 12 de octubre, Estados Unidos anunció su retirada de la institución, acusándola de haber tomado una dirección «anti-israelita». Pocos horas después, Israel también hizo pública su salida. Según Jerusalén, la Unesco se ha convertido en un «teatro del absurdo» y con las dos retiradas históricas se abre «nueva era en las Naciones Unidas, en la que cuando discriminas a Israel, tienes que pagar el precio».

Lo cierto es que la Unesco lleva desde el 2011 pagando su favoritismo por Palestina. Ese año, el consejo ejecutivo votó y aceptó incluir el Estado de Palestina como un miembro de pleno derecho, provocando la congelación inmediata de la financiación de Estados Unidos, que representaba un 22 % del presupuesto. Desde entonces, con una cartera anual de 326 millones de euros, la organización tiene problemas para financiar sus programas y mantener a sus dos mil empleados, la mitad de ellos en su sede en París. El duro golpe de la retirada de Estados Unidos e Israel llegó durante unas elecciones decisivas a la dirección. Aprovechando las dificultades económicas de la organización, Qatar presentó un candidato y promesas de solvencia que les situó favoritos, a riesgo de lapidarse la reputación de la agencia, creada tras la II Guerra Mundial para promover la



La exministra francesa Audrey Azoulay es la nueva directora general de la Unesco. P. WOJAZER/REUTERS

paz a través de la educación. En una votación apretada, la funcionaria francesa Audrey Azoulay, se alzó inesperadamente con la victoria pese a su escasa experiencia.

Pocos días antes de las elecciones, la ahora exdirectora general, Irina Bokova, daba una entrevista para *Le Monde* en la que lamentaba una crisis aún más profunda que la financiera. Con una misión que se extiende a la educación, la conservación de la cultura, la promoción de la ciencia y la defensa de las libertades, la Unesco ha perdido su dirección. «El campo es tan amplio que la gente aún me pregunta a menudo qué es lo que hacemos», lamentó tristemente Bokova. Entre su llegada, en 2009, y 2014, la organización adoptó 46 resoluciones criticando a Israel y comprometiendo su relación con Washington, que el pasa-

do julio advirtió que revisaría sus vínculos con la organización después de que declarase la ciudad vieja de Hebrón,

La Unesco lleva desde el 2011 pagando su favoritismo por Palestina

en zona ocupada, Área Protegida del Patrimonio Mundial. Su salida, junto a la de Israel, es un duro golpe a la credibilidad del organismo cultural, que debiera agrupar a todos los países reconocidos por las Naciones Unidas.

No obstante, con las llaves en las manos de la nueva directora general, la Unesco tiene la oportunidad de dar la vuelta

a su situación. «¿Las cualidades de mi sucesor? Saber levantar fondos y ser un reconciliador», indicó Bokova a *Le Monde*. Azoulay, exministra de la Cultura de François Hollande, cumple con ambos requisitos. Durante su año a la cabeza de uno de los ministerios más desatendidos de Francia, la funcionaria de bajo perfil, entonces desconocida por el público francés, logró aumentar el presupuesto del ministerio hasta el 6,6%, el mayor de su historia. Los orígenes de la francesa de 45 años representan, a su manera, el diálogo entre las naciones del Mediterráneo: es hija del ahora fallecido asesor del rey Mohamed VI de Marruecos y su padre, Hassan II, y la primera judía a la cabeza de la organización. Aún así, su falta de experiencia diplomática deja la Unesco sumida en la incertidumbre.



Real Asociación
Amigos
Museo
Reina Sofía

GRACIAS

A todos nuestros socios.

Por su generosa colaboración con la que podemos apoyar al Museo a través de donación de obras de arte y otras acciones.

Tú también puedes colaborar y disfrutar de las ventajas de ser socio

www.amigosemuseoreinasofia.org
c/ Santa Isabel, 52 • 28012 • Tel.: 915 304 287
asociación@amigosemuseoreinasofia.org